

---

## DISCUSIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA

*Relatoría del taller sobre estrategias de supervivencia*

DANIEL RODRÍGUEZ.  
*Secretaría Ejecutiva del PISPAL*

### INTRODUCCIÓN

Oportunamente la Secretaría Ejecutiva había solicitado a los investigadores invitados al Taller que prepararan documentos breves en los que se plantearan diversos aspectos teóricos y metodológicos vinculados con la utilización del concepto de estrategias de supervivencia en la investigación. Se presentaron 11 documentos, incluyendo la fundamentación para convocar al taller (ver Anexo 2). En este número se publican aquéllos que trataron más directamente el tema.

La reunión no se organizó en torno a ninguno de los documentos presentados, sino en torno a una guía de discusión, preparada por la Secretaría Ejecutiva, que incluía los temas considerados por ella como los más "polémicos". La guía fue leída y discutida al inicio de la reunión y con algunas modificaciones sirvió para orientar las deliberaciones del Taller.

Como era de esperar, la dinámica de la reunión llevó a discutir más intensa y profundamente ciertos aspectos, abordando otros de manera más general.

Teniendo presente los objetivos que la Secretaría Ejecutiva propuso al convocar el Taller, se intentó llegar a acuerdos respecto a los temas que aparecían como planteando mayores dificultades al avance de la investigación en el campo de las estrategias de supervivencia. De allí que en esta relatoría se tienda a dar más énfasis a los aspectos que constituyen puntos de acuerdo entre los participantes. No obstante también se reflejan la diversidad de puntos de vista planteados en aquellos casos en los que no se logró acuerdo.

Los puntos que concitaron el mayor interés y en general el orden en que fueron tratados, son los siguientes:

- Qué se entiende por Estrategias de Supervivencia.
- Qué sectores sociales interesa estudiar.
- Concepto de familia.

\* Se agradecen los comentarios hechos por Miguel Acuña, Omar Argüello y Carlos Barsotti a la versión preliminar de este relato. Ellos y los participantes del Taller (ver anexos) no son responsables por el contenido de éste.

- Relación clase-familia.
- Estrategias, estilos de desarrollo y dimensión política.
- Los componentes de las estrategias.
- Estrategias de supervivencia y reproducción de la fuerza de trabajo: un enfoque posible.
- “Contextos regionales” y distinción urbano-rural.
- Cómo estudiar las estrategias.

El contenido de las discusiones sobre estos puntos se resume a continuación. Este resumen, por su propia naturaleza, no pretende, no podría, ni debería, reflejar en forma detallada todas y cada una de las posiciones y puntos de vista expuestos durante los debates.<sup>1</sup> Conviene tener presente que el Taller abordó el examen de un tema relativamente poco estudiado, sobre el cual el conocimiento acumulado es bastante escaso. Ello naturalmente se refleja en el nivel alcanzado por las discusiones, las que no siempre fue fácil sintetizar. Por todo esto el elemento interpretativo, se encuentra aquí presente, quizá con más fuerza que en otros trabajos de la misma naturaleza.

Desde el inicio de la reunión se cuestionó la distinción tajante entre “aspectos teóricos y aspectos metodológicos” del tema estrategias, que la guía provisional de discusión había propuesto. Y aunque se aceptó que en la discusión de aspectos teóricos no siempre es posible separar puntos que tocan a lo metodológico y viceversa, en la práctica la discusión tomó sucesivamente los puntos más o menos en el mismo orden en que se presentaron en la guía de discusión, orden que ha sido mantenido para organizar esta relatoría.

Es pertinente transcribir, lo que en su momento PISPAL entendió por el concepto “Estrategias de Supervivencia”,<sup>2</sup> pues éste en cierto modo se constituyó en el punto de partida de las discusiones del taller. En lo esencial se sostenía que con dicha expresión se “hace referencia al hecho de que las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social, en base a las condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan, deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo”.

1. *Qué se entiende por Estrategias de Supervivencia y qué sectores sociales interesa estudiar.*

Este tema fue, sin duda, el que concitó el mayor número de intervenciones en el Taller. De estas discusiones se llegó a una serie de acuerdos básicos que pueden ser sintetizados de la siguiente manera:

En última instancia lo que interesa estudiar es el comportamiento de determinados agregados sociales, sean éstos clases, capas, fracciones o estratos sociales. La unidad de análisis debe ser la “familia” (ver más adelante) ya que parece ser ése el *locus* donde en términos generales se organizan las estrategias

<sup>1</sup> Las principales posiciones habidas en el taller se encuentran expuestas en los trabajos que conjuntamente con este relato se publican.

<sup>2</sup>PISPAL: Líneas Prioritarias de investigación para la III Fase, México, D.F., Agosto 1978.

de supervivencia, y no al nivel individual ni al nivel de agregados mayores (clases, estratos, etc.).

Así, las estrategias de supervivencia son entendidas como los comportamientos o arreglos que se hacen en el ámbito de la familia para enfrentar el problema de "existir" o vivir; fin que en muchos casos no pasa del nivel de "sobrevivir". En este sentido, no se trata de los arreglos coyunturales que puedan hacer las familias para enfrentar épocas de crisis, sino aquéllos de carácter más general ligados al y condicionados por el "estilo de desarrollo" vigente en una sociedad concreta.

Lo anterior implica que las estrategias de supervivencia están socialmente condicionadas por: a) el estilo de desarrollo vigente y b) la pertenencia de clase, fracción o estrato social de la familia (o de los individuos que la componen, cuando distintos miembros de la familia tienen distinta pertenencia de clase). La ubicación en contextos urbanos o rurales, aun cuando se reconoció problemática y no hubo consenso en aceptarla, puede ser entendida provisoriamente como otro "condicionante social" de las estrategias, en tanto no se confunda con las dos mencionadas anteriormente (ver págs. 9 y 10).

Respecto a la denominación "estrategias de supervivencia", no hubo consenso en mantenerla. De hecho, en uno de los documentos presentados se sugiere su reemplazo y otros participantes no estuvieron de acuerdo en su uso por estimarlo demasiado "connotado". En uno y otro caso se mencionaron los diversos inconvenientes que plantea el concepto, entre ellos: ¿quién define qué es "supervivencia"? o, el supuesto implícito de planificación racional y armonía en el interior de la unidad familiar, que contiene la palabra "estrategias".

Sin embargo, quienes se manifestaron a favor de retener el vocablo argumentaron que precisamente aquello que se criticaba constituía el principal mérito del concepto. Es decir, el concepto de estrategia de supervivencia recorta un fenómeno que es particular de determinados sectores sociales de estas sociedades. Si bien no es nuevo, parece haber adquirido especificidad como fenómeno social en la región a partir de la generalización, en los últimos años, de estilos de desarrollo caracterizados como "concentradores y excluyentes". En este sentido, se reconoció como muy probable que las familias de "altos ingresos" (los Kennedy, por ejemplo), también tuvieran sus "arreglos familiares", pero tales arreglos, se fundamentó, constituyen un fenómeno social distinto del anterior, y PISPAL no debería priorizarlos dentro de sus áreas de estudio. Es decir la finalidad de los arreglos es de naturaleza distinta.

La particularidad del fenómeno que recortaría el concepto de estrategias de supervivencia, sería en primer lugar hacer referencia a aquellos grupos sociales que son "excluidos"<sup>3</sup> por los estilos de desarrollo imperantes en la región y "subordinados" desde el punto de vista de la organización socio-política im-

<sup>3</sup> La exclusión económica se la entiende aquí en el sentido de aquellos sectores sociales que no participan en forma directa de los beneficios que genera el orden económico imperante, y que por el contrario, tales beneficios se generan a costa de dichos sectores. Un ejemplo nítido de "exclusión" se ha dado recientemente en algunos países del "Cono Sur", donde sectores sociales insertos en el sector industrial han visto drásticamente disminuidos sus niveles de ingreso, así como las posibilidades de empleo. Esta situación en ningún caso ha sido privativa de dicho sector social.

perante en la misma. Esta exclusión y subordinación, que en cada país puede afectar a sectores sociales distintos, (entre los que se podrían señalar a los sectores denominados como "marginales", asalariados industriales, asalariados agrícolas, campesinos, minifundistas, entre otros.) implica para los afectados "arreglos" familiares que les son propios. Aun cuando no se avanzó mucho en la caracterización de la especificidad del fenómeno, hubo consenso en que era nítidamente diferenciable de aquellos arreglos que hacían los "otros" sectores sociales (por ejemplo, estrategias de ascenso social).

Otro importante acuerdo alcanzado sobre el concepto de estrategias de supervivencia, es el de que éstas, desde el punto de vista del investigador, son una lógica reconstruida a partir del proceso de investigación, lo que en ningún caso significa adjudicar conciencia a los actores. El supuesto implícito es que los actores movilizan y organizan sus recursos para el logro de ciertos objetivos, cualquiera sea el grado de congruencia entre éstos y de conciencia que los actores tienen de ellos. Lo enunciado descarta desde el inicio cualquier *suposición* de "armonía" o consenso para adoptar una estrategia, ni presupone la existencia de "mecanismos" para "establecer" una estrategia.

Por último se aceptó de forma más o menos unánime que si bien la estrategia de supervivencia se adoptaba, socialmente condicionada, en el seno de la familia, podría haber otras instancias o niveles organizativos que las estuvieran condicionando en diversos grados. Así, por ejemplo, se mencionó el caso de zonas indígenas donde la organización de la "comunidad" tenía un alto grado de ingerencia en la determinación de los comportamientos de las familias y sus miembros. Se mencionó también el caso en que para la consecución de ciertos fines y para satisfacer ciertas necesidades, las familias de una zona urbana (barrio) se organizaban colectivamente para plantear demandas al Estado.

Finalmente se citaron los estudios de L. Lomnitz, donde se demuestra que las redes de reciprocidad se constituyen en un elemento fundamental para la comprensión de la supervivencia de los marginales objeto de análisis de su trabajo.

Se concluyó que el grado o intensidad en que debieran ser consideradas estas instancias organizativas intermedias entre familia y sociedad, se constituían en un problema metodológico a ser resuelto en cada situación concreta, pero que en general debían ser incluidas.

## 2. *Concepto de familia y relación clase-familia*

Respecto del tema familia en el Taller se dieron dos posiciones. La primera sostuvo que era imposible e irrelevante definir un concepto de familia en general, y que ello era una cuestión que se resolvía en cada sociedad concreta y para cada clase social, en las investigaciones específicas.

Por otro lado, se sostuvo que si bien en términos generales la aseveración anterior era correcta, y se reconocía la complejidad del tema, existía una especie de consenso al que se hacía referencia cuando se habla de familia. En ella el elemento esencial (y es lo que permite que para distintas clases y en distintas sociedades se pueda seguir hablando de familia), en términos generales es ser el lugar donde se da la reproducción cotidiana y generacional

de los agentes sociales (personas). Reconocer que es la familia donde se procesa lo esencial de la reproducción, no significa desconocer que hay otras instancias que juegan un papel en dicho proceso, como por ejemplo las redes de parentesco.

Se sugirió que para estudiar el tema de las estrategias de supervivencia, un concepto operativo de familia podría considerar las cuatro dimensiones siguientes:

1. Residencia común.
2. Unión matrimonial.
3. La red de parentesco ligada a ella.
4. Que constituya una unidad doméstica.

Hubo acuerdo en considerar que la relación clase social-familia no es directa ni mecánica. Se reconoció, por ejemplo, el problema que significa ubicar en términos de clase a una familia cuando en ella hay miembros insertos de manera diferente en la estructura productiva, situación que según los investigadores, es bastante frecuente.

Para entender los comportamientos familiares se consideró que, al menos, al hacer la vinculación con la clase, había que tener presente las distintas fracciones, capas, o segmentos que la componen.

Por otra parte, fue estimado que la familia tenía cierta autonomía relativa de las determinaciones de clase, en términos de la existencia de un ámbito de decisiones y alternativas que aún estando socialmente condicionadas, le son propias, y dependen entre otros factores de cómo está constituida la familia (número de hijos, existencia de otros miembros familiares "no-hijos", integrados al núcleo, etc.), su historia de vida, su ciclo familiar, la influencia de factores culturales o ideológicos.

Se sostuvo que de no existir esta "autonomía relativa" y si se consideran todos los comportamientos de la familia como determinados por la clase, no hay lugar para hablar de "estrategias familiares".

### 3. Estrategias, estilos de desarrollo y dimensión política.

Otro punto que concitó intensa discusión fue la relación entre estrategias de supervivencia y estilos de desarrollo. Hubo coincidencia en considerar que el tema "estilos de desarrollo" es complejo, no era claro y que el Taller no debía abocarse a su discusión como tal, resolviéndose adoptar como marco general de la discusión lo expuesto por los autores latinoamericanos que más se han ocupado del tema.<sup>4</sup>

Una cuestión básica sobre la que hubo acuerdo es que un cambio en el estilo de desarrollo afecta a las estrategias de supervivencia de diversas maneras, por ejemplo, al cambiar las características de la demanda del mercado de trabajo o en la aplicación de políticas. Sin embargo, se hizo notar que en general en la investigación concreta sobre estrategias de supervivencia no se recuperaba el

<sup>4</sup> Punto A. Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina. Graciaremes J., Poder y estilos de desarrollo, una perspectiva heterodoxa. Ambos en *Revista de la CEPAL*, primer semestre 1976, Santiago de Chile.

concepto de "estilo de desarrollo" aun cuando en los "marcos teóricos" de los proyectos pudiera estar presente.

Se mencionó que al no recuperar el estudio del estilo de desarrollo, la investigación de temas muy particulares y concretos quedaba sin un marco de referencia contextual, sin el cual el fenómeno resultaba inteligible.

En cuanto a una definición sustantiva de lo que es "estilos de desarrollo", no se podría decir que hubo un avance en relación a lo que el documento de las Líneas Prioritarias de Investigación para la III Fase<sup>5</sup> define, aunque no fue éste un objetivo de la reunión. Sin embargo, a partir de la definición general que estableció PISPAL sobre el tema, se sugirió enfatizar algunas dimensiones del estilo de desarrollo que pueden tener particular relevancia en la investigación socio-demográfica. Ellas serían:

- a) Características del mercado de trabajo.
- b) Características del mercado de consumo.
- c) Características de la acción del Estado.
- d) Condiciones de vida de la población.

De esas cuatro dimensiones propuestas se tendió a privilegiar la primera y la última como las de mayor importancia.

Se mencionó que en cierta medida la no incorporación del estilo de desarrollo en las investigaciones concretas podría deberse en buena medida a las formas de operación y financiamiento de proyectos. Específicamente se mencionaron las limitaciones de tiempo y recursos que se otorgaban para llevar adelante las investigaciones. A pesar de ello, se volvió a reiterar la importancia de estudiar los estilos, aunque fuera de manera parcial y tentativa, en toda investigación sobre estrategias de supervivencia.

Al discutir el tema anterior se mencionó su estrecha ligazón con la dimensión política en los estudios sociodemográficos, sin embargo se previno que no debían confundirse y convenía rescatar la especificidad de cada uno.

Debido a que la temática acerca de cómo la dimensión política afecta a las estrategias de supervivencia prácticamente no ha sido abordada con anterioridad, en el Taller se hicieron menciones de carácter más bien general con el objeto de llamar la atención sobre la importancia de tener presente esa dimensión al estudiar dichas estrategias. Este llamado de atención se vio reforzado por la cita de casos concretos efectuada por investigadores que están trabajando en el tema. Así por ejemplo, se expresó que en algunas investigaciones que se llevan a cabo en sectores populares urbanos, la satisfacción de ciertas necesidades básicas, como la vivienda, se planteaba como problema político, por cuanto ella se intentaba resolver en forma organizada, formulando demandas frente al Estado. Hay que agregar que es también a nivel político donde con frecuencia se crean los problemas, a partir, por ejemplo de la adopción de una determinada política económica.

Esto significa que ciertas necesidades de las "estrategias de supervivencia" se pueden resolver a nivel político. Por otra parte llama la atención acerca de la importancia de considerar las características del sistema político en el estu-

<sup>5</sup> Ver PISPAL: Líneas prioritarias de investigación para la III Fase, México, 1978, pág. 7.

dio del tema. No todo sistema político atiende o canaliza las demandas de igual manera, hecho que es relevante para entender por qué en ciertas áreas o lugares se plantean ciertas demandas a nivel político y en otros casos la misma necesidad se resuelve a nivel estrictamente familiar (i.e. vivienda).

Por otra parte, esto trae implícito, que el régimen político imperante de algún modo predefine lo que puede ser un tipo de demanda "legítima" o "ilegítima". Así por ejemplo, regímenes altamente represivos limitarán o eliminarán la posibilidad de los sectores populares de presionar al Estado en forma organizada para cubrir necesidades concretas (i.e. salud, vivienda).

Un caso particular que pone al descubierto la importancia de considerar la dimensión política para entender las estrategias de supervivencia, se dio al mencionarse la investigación que se está desarrollando en un sector rural del Paraguay, donde se encontró que el acceso a la tierra por parte de los campesinos dependía de su comportamiento político, que en este caso significaba participar en un partido político específico.

Sobre esta materia, se previno, como en el caso del estilo de desarrollo, que las investigaciones no debieran derivar en estudios en profundidad acerca del Estado o el sistema político en general, sino en aquellos aspectos que resulten relevantes para comprender determinadas estrategias, cuestión que sólo puede resolverse en las investigaciones concretas.

Parecería ocioso discutir si el punto de la dimensión política (i.e. demandas por vivienda frente al Estado) es o no *parte integrante* de las estrategias de supervivencia; lo que hay que tener presente es que esa dimensión puede afectar de manera tan importante a las estrategias que no puede dejar de ser considerado.

#### 4. *Los componentes de las estrategias.*

Uno de los puntos discutidos en forma más amplia fue el que se trató bajo la designación de "componentes de las estrategias", punto sobre el cual se manifestaron posiciones distintas que no permitieron llegar a un acuerdo. Sin embargo, quedó la duda respecto a si estas diferencias se debían a problemas de orden lingüístico o de contenido.

En primer lugar, cabe mencionar que cuando en la reunión se habló de "componentes" los expositores no siempre aludían a lo mismo. Así por ejemplo, para uno de los participantes se trataba de los "comportamientos básicos" de una estrategia familiar, entre los que enumeró la constitución de la familia, la procreación, la división familiar del trabajo, las migraciones laborales, entre otras. Comportamientos que constituyen la estrategia de vida de la familia y que desde un punto de vista metodológico son "variables dependientes" a ser explicadas.

Por su parte, otro participante, se refirió a componentes capitalistas, no capitales, estatales y privados. De algún modo esta idea es similar a la expuesta por un tercer participante respecto a los "recursos" con que cuenta la unidad doméstica: monetarios, servicios públicos, producción doméstica, redes de intercambio. En este caso a diferencia del primero, se enumeran tipos de recursos en base a los cuales la familia constituye su estrategia. Se

agrega que la unidad doméstica apela a estos recursos para resolver "áreas" de problemas, como por ejemplo el de vivienda o salud y que en cada caso estos recursos serán organizados de manera diferente.

También se mencionó que las "estrategias" tenían componentes productivos, ideológicos, culturales y políticos; desafortunadamente este punto no fue desarrollado en la discusión pero pareciera remitir más bien a "tipos de variables" a ser consideradas al estudiar estrategias de supervivencia, cuando se plantea este análisis en un nivel teórico general.

La discusión se centró en los dos primeros tipos de componentes mencionados. Algunos participantes sostuvieron que antes que contradictorias, ambas posturas eran complementarias ya que —se estuvo de acuerdo— las estrategias están constituidas por comportamientos y que los mismos podrían ser agrupados en "áreas" y que los "recursos" eran, en buena medida, lo que el primero de los participantes entendía por "determinantes sociales" de las estrategias, entre los que mencionó las condiciones del mercado y el nivel de ingresos (recursos monetarios) las políticas públicas (servicios públicos), etc.

El carácter complementario de ambos puntos de vista no fue compartido por todos. Así, varios participantes sostuvieron que claramente se trataba de dos formas de plantear el estudio del tema.

Se puede decir respecto a la discusión suscitada, que la postulación de las dos alternativas llevó a un enriquecimiento recíproco ya que cada una de ellas llamó la atención sobre aspectos de la otra poco revelados. Así por ejemplo, la idea de que el grupo doméstico se organiza para enfrentar ciertas "áreas" de problemas, llama la atención acerca de que no todos los "comportamientos" tienen igual peso. Por su parte, al entender las estrategias como comportamientos y hacer una enumeración de los estimados como básicos, se evidencia la importancia que pueden tener aquellos que se podrían denominar "componentes demográficos o poblacionales" (i.e. migraciones laborales).

A propósito de este punto, se suscitó una interesante discusión acerca de la relación entre estrategias de supervivencia y fecundidad, que permitió algunas aclaraciones.

Por ejemplo, se sostuvo que la reproducción es un problema a nivel global de la sociedad, es decir de las diversas clases y sectores sociales que la componen, y no de las familias como tales. Es decir, la familia no se plantea la reproducción de la clase o la sociedad como problema. A partir de este punto de consenso, algunos participantes pusieron en duda que la fecundidad fuera un elemento "componente" o parte de las estrategias de supervivencia. En adición se sostuvo que la fecundidad familiar tenía su explicación en variables de otro orden (estructura económica, ideologías entre otros), cuya influencia en el caso de la fecundidad no pasó necesariamente por las estrategias de supervivencia.

Una posición distinta sostuvo que sin desconocer la incidencia de ese último tipo de variables, en calidad de "condicionantes", el núcleo familiar, o sus instancias de decisión (i.e., la pareja o uno de ellos) podían no sólo controlar el número de hijos sino su espaciamiento y momentos en tanto parte

de una estrategia de supervivencia. Es claro que el tener o no hijos, y el decidir su número y momentos no es un fenómeno que sólo pueda ser entendido desde el punto de vista de las estrategias. En este sentido se reconoce la importancia de los condicionamientos económicos generales de los ideológicos y culturales, de los psicológico-afectivos y también de los relativos al ciclo familiar.

De algún modo, en la primera postura, estaba implícito que la familia tenía un tamaño y estructura que desde el punto de vista de la estrategia está "dado" (en el sentido que está determinado por variables de otro orden) y en tal perspectiva la estrategia lo que hace es organizar la tarea de existir asignando (si es posible) labores para cada uno de los miembros.

Desde un punto de vista teórico general, y sin evidencia empírica concluyente, ambas posturas parecen posibles, de allí que la sugerencia de que al adoptar una u otra alternativa se lo haga con el carácter de hipótesis a ser sometidas a prueba en el proceso de investigación, pareciera plenamente pertinente.

*5. Estrategias de supervivencia y reproducción de la fuerza de trabajo: un enfoque posible.*

Otro punto sobre el cual no hubo acuerdo y que generó intensa discusión fue el referente a la vinculación entre estrategias de supervivencia y reproducción de la fuerza de trabajo.

Al respecto algunos participantes plantearon que la reproducción de la fuerza de trabajo es un punto de partida necesario para el análisis de las estrategias de supervivencia, ya que en última instancia siendo dominante el modo de producción capitalista, la reproducción de la población asumía el carácter principal de reproducción de la fuerza de trabajo para el capital. En esta perspectiva la reproducción de la población no directamente asociada al modo de producción capitalista, se hace comprensible por la subordinación que la misma posee en relación al modo dominante. Por ejemplo, las formas campesinas de producción son comprensibles porque ellas son funcionales al modo de producción capitalista, ya sea porque tales formas permiten abaratar el costo de producción de la fuerza de trabajo, sea por las transferencias de valor que se operan en favor del modo de producción dominante.

En este esquema siempre (salvo excepciones que es irrelevante considerar) las estrategias tienen algo que ver —directa o indirectamente y en diverso grado— con la reproducción de la fuerza de trabajo. Se mencionó, como ejemplo, que la supervivencia de comunidades indígenas, completamente desligadas del mercado y por lo tanto "aparentemente" sin relación con la reproducción de la fuerza de trabajo, podrían tener la función de aportar a la fuerza de trabajo nuevos contingentes mediante los procesos migratorios. En fin, este razonamiento, aquí resumido, se encuentra mucho más desarrollado en uno de los documentos presentados en el Taller.<sup>6</sup>

Frente al planteo anterior, se recogen de las diversas críticas planteadas,

<sup>6</sup> Ver trabajo presentado por Susana Torrado.

las que se estimaron como más importantes y más claramente expuestas.

La primera de ellas es el peligro de que con la interpretación anterior se caiga en una suerte de “hiperfuncionalismo” ex-post, imposible de someter a prueba. Es decir, se parte del supuesto de que las estrategias de supervivencia siempre tienen que ver con la reproducción de la fuerza de trabajo. En esta circunstancia el problema del investigador se reduce en cada caso a determinar cómo tiene que ver. La crítica en este sentido es que el punto de partida debe ser: ¿Existe relación entre determinada estrategia y la reproducción de la fuerza de trabajo? En caso de ser positiva la respuesta: ¿Cuál es ella?

La segunda crítica se refirió al economicismo implícito en el esquema. Este se basa en el supuesto explícito de que el capital minimiza los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, de allí que parte de estos costos sean asumidos por formas productivas no capitalistas, por ejemplo producción doméstica. En síntesis, este esquema estaría remitiendo el problema de las estrategias a una dimensión eminentemente económica, como es el problema del *costo* de la reproducción de la fuerza de trabajo para el capital. Así, al otorgársele desde la partida un lugar tan preeminente a la explicación económica *para entender* las estrategias, el lugar explicativo de variables políticas, ideológicas, entre otras, queda sumamente restringido.

La tercera crítica sostiene que un sistema social dado está interesado en reproducir toda la estructura de clases y no sólo la fuerza de trabajo. Aquí la perspectiva es que hay un orden político, social donde el capital es el elemento dominante pero no *único*. Así por ejemplo, la reproducción de sectores sociales como los colonos o inquilinos en algunas formaciones sociales (en cierto período histórico) puede haber estado más ligada a los intereses de latifundistas tradicionales, que a los costos de reproducción de fuerza de trabajo del capital, ya que se sabe que dichas formas tradicionales de relaciones de producción eran poco funcionales para los sectores capitalistas.

La discusión sobre este tema, como en casos anteriores, sin cambiar las perspectivas llevó en cierto modo a matizar algunos puntos de partida iniciales. En la perspectiva de la reproducción de la fuerza de trabajo se sostuvo que ese punto de vista era indispensable, por lo menos, para el estudio de la clase obrera, pero que para otras clases probablemente había que hacer “otro razonamiento”. En la perspectiva “crítica” se reconoce que la reproducción material de la fuerza de trabajo es el problema clave para entender las estrategias adoptadas por ciertos sectores o clases sociales y que al menos puede ser una buena hipótesis de trabajo para estudiar las estrategias de supervivencia.

#### 6. “Contextos regionales” y distinción urbano-rural

Otro punto de discusión fue el referente a la pertinencia de mantener la distinción urbano-rural. En el documento de las Líneas Prioritarias de Investigación de PISPAL se propone abandonar dicha distinción y reemplazarla por estudios definidos en “contextos regionales”. Este cambio tiene su fundamento en una crítica al planteo de la “sociedad dual” en América Latina. Se sostiene que lo que se ha entendido por “urbano” y “rural”, corres-

ponde a dos partes de un mismo todo, mutuamente interpenetrado y condicionado, por lo cual mantener la distinción no sólo no ayuda en nada para la realización de las investigaciones, sino incluso confunde, en tanto la división es artificial y no se corresponde con la realidad.

Un punto de vista distinto fue el que sostuvo que era correcto ubicar lo urbano-rural en su contexto regional, pero que esta ubicación no anula en ningún caso las diferencias reales existentes entre lo urbano y lo rural. Se agregó que es efectivo que no se trata de dos mundos separados, sino que hay entre ellos interpenetración e interrelación recíproca, pero para que éstos existan deben existir como tales independientemente.

Se reconoció como verdadero que en muchos casos no se ha efectuado correctamente el corte urbano rural o simplemente no ha sido pertinente hacerlo, pero ello no quiere decir que "lo urbano" y "lo rural" no generen fenómenos que les son específicos.

Se coincidió en que las diferencias espaciales (urbano-rurales) afectan de un modo significativo las estrategias de supervivencia. Este punto de vista se vio reforzado por ciertos aspectos relatados por los investigadores que en este momento llevan adelante estudios sobre el tema. Así por ejemplo, se mencionó la importancia de tener en cuenta los ciclos productivos en las áreas rurales, a fin de comprender los arreglos familiares para subsistir. En el caso de los estudios en áreas urbanas, fue recurrente la importancia otorgada a los servicios públicos como parte (o recursos) de las estrategias. Así la facilidad relativa de los sectores sociales urbanos en relación a los rurales para acceder a los servicios públicos marcan una diferencia importante entre ambas áreas.

Sobre este punto, aunque no se coincidió plenamente, se dio una opinión mayoritaria en el sentido de que lo urbano y lo rural afectan de manera diferencial las estrategias posibles y que por lo tanto la distinción, sin ser totalmente clara, es pertinente mantenerla, pero sin perder de vista las múltiples interrelaciones que se dan entre ambas áreas. La idea de los "contextos regionales" fue recuperada en el sentido que había que situar regionalmente las áreas de estudio pero sin anular la diferenciación antes discutida.

#### *7. Cómo estudiar las estrategias.*

El último punto de la discusión se centró en torno a cómo estudiar las estrategias.

Un punto que suscitó una relativa coincidencia fue el referido al hecho de que la sociología carece de métodos para estudiar las organizaciones y los grupos, siendo el problema fundamental cómo reconstituirlos en los estudios concretos. El asunto es pertinente ya que por definición se entiende a las estrategias de supervivencia como un problema grupal (familia, unidad doméstica, red de relaciones, comunidad). Es para el estudio de aspectos como éste que la sociología echa mano de métodos propios de la antropología, como el estudio de casos, la observación participante u otros. También se señala como útil, a los efectos de recolectar información general, el método de entrevistas con informantes claves.

También se señaló que la única manera posible de aprehender y reconsti-

tuir una estrategia familiar era a través de un seguimiento de las unidades en estudio, ya sea con entrevistas en diversos momentos del tiempo, o con observación directa en varios momentos del ciclo agrícola, en el caso de las áreas rurales. Este parece ser el modo más adecuado de captar el uso diferencial de los "recursos" que la familia hace al correr del tiempo. Por otra parte, permite separar lo que son cambios temporales dentro de la estrategia de lo que puede ser un cambio de estrategia.

Se señaló que debido a lo incipiente de los estudios sobre esta temática, así como a los problemas metodológicos ya señalados, era indispensable en esta primera etapa abordar estudios con carácter exploratorio. Es en este tipo de estudios que resultan adecuados los métodos antropológicos, como los señalados y otros, como las historias de vida.

Un problema de difícil solución es la separación entre lo objetivo y lo subjetivo. El problema se agudiza en el caso del tema de las estrategias, cuando hay conductas, comportamientos u objetos que tienen una valoración cultural muy particular que se presentan al investigador como difíciles de comprender y de captar, más aún si éste llega a la investigación con esquemas de interpretación muy cerrados. Sobre este punto se dieron varios ejemplos, cuya finalidad fue llamar la atención sobre esta dimensión de las estrategias y la importancia que tiene para lograr la comprensión de las conductas y comportamientos concretos.

Con el fin de avanzar en la solución adecuada de los problemas metodológicos señalados, se sugirió que PISPAL ejerciera una especial "supervisión metodológica" para lo cual debiera exigir a las investigaciones en marcha, informes ad-hoc, donde se explicita la metodología empleada, los problemas encontrados, cómo se los ha enfrentado, y cómo se ha procedido en cada caso para imputar una estrategia a una familia. Sólo prestando particular atención a este aspecto de la investigación puede evitarse el peligro de que cualquier relación estadística sea imputada a determinadas estrategias.

A pesar de reconocerse el valor y la pertinencia de los estudios de casos, se planteó una gran duda sobre los mismos: cómo, a partir de estudios tan puntuales, se pueden hacer generalizaciones sobre variables poblacionales (y se puede agregar que sobre cualquier tipo de variables). El supuesto subyacente es que la reproducción biológica tiene que ver en alguna medida con las estrategias. Las preguntas son qué y cómo tienen que ver, y en qué medida ese qué y ese cómo es generalizable a agregados relevantes de nuestras sociedades.

Se respondió que en esta etapa el estudio de casos tiene la función de descubrir relaciones, poner en evidencia ciertas regularidades empíricas, etc., a partir de lo cual pueden plantearse estudios mucho más acabados sobre qué y cómo tiene que ver la reproducción con las estrategias y las posibles generalizaciones sobre los mismos. Es más, explícitamente se plantea que en los actuales estudios el énfasis no está puesto en los aspectos cuantitativos sino en los cualitativos.

Por último, se discutió si para el estudio de las estrategias era pertinente el uso de fuentes secundarias, como los censos.

Hubo dos posiciones totalmente contrapuestas. Por un lado, quienes sos-

tuvieron que tales datos no aportaban nada al estudio de las estrategias ya que en el mejor de los casos ellos reflejan productos o resultados de las estrategias existentes o predominantes, pero no dicen nada acerca de cuáles son ellas.

Por otro, se sostuvo que las fuentes secundarias permitían una primera aproximación al estudio de las estrategias, en tanto los comportamientos se cristalizan en la estructura (i.e. tamaño de la familia). De esta manera, diferenciales en la estructura permiten inferir la existencia de diferentes estrategias. Por otra parte las fuentes secundarias pueden ser un buen recurso para poner de relieve diversas dimensiones del concepto regional o general que perciben una aproximación más comprensiva al problema de la estrategia. Es claro que se trata de una primera aproximación que tiene más bien un carácter descriptivo. En síntesis, difícilmente las estrategias de supervivencia puedan ser estudiadas sólo en base a información secundaria y la utilidad efectiva que ésta pueda prestar a su estudio, en gran medida, dependerá de lo que muestren las investigaciones concretas.

## ANEXO I

## LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER

1. Miguel Acuña, Grupo de Estudios Agro-Regionales, *GEA* Academia de Humanismo Cristiano, Chile.
2. Omar Argüello, Centro Latinoamericano de Demografía, *CELADE*, Chile.
3. Carlos A. Barsotti, Comisión Económica para América Latina, *CEPAL*, Argentina.
4. Jorge Di Paula, Centro de Planificación y Estudios Sociales, *CEPLAES*, Ecuador.
5. Brígida García, Centro de Estudios Económicos y Demográficos, El Colegio de México, *CEED*, México.
6. Karen Giffin, Fondo de Naciones Unidas para la Infancia y la Niñez, *UNICEF*, Brasil.
7. Elizabeth Jelin, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, *CEDES*, Argentina.
8. Tomás Palau, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, *CPES*, Paraguay.
9. Susana Torrado, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, *CEUR*, Argentina.
10. Juan Miguel Yarmuch, Academia de Humanismo Cristiano, *AHC*, Chile.
11. Oscar Yujnovsky, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, *CEUR*, Argentina.
12. Claudio Stern, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, *CES*, México.  
Por la Secretaría Ejecutiva de *PISPAL* participaron:
13. Carmen A. Miró.
14. Daniel Rodríguez.

## ANEXO 2

## LISTA DE DOCUMENTOS PRESENTADOS AL TALLER

1. *Estrategias de supervivencia*. Concepto Teórico y Tema de Estudio. Secretaría Ejecutiva de PISPAL.
2. *Familia, Estrategias de Supervivencia y Fuerza de Trabajo*. Algunas Consideraciones Preliminares a una Investigación sobre Población en Río de Janeiro, Karen Giffin.
3. *Algunas Ideas y Reflexiones sobre Estrategias de Supervivencia en el Medio Rural: Sector de Agricultura de Subsistencia*. Juan Miguel Yarmuch.
4. *Hogar y Fuerza de Trabajo en la Ciudad de México*, Brígida García, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira.
- 5.\* *Familia y Estrategias de Supervivencia: Algunas Dificultades Conceptuales*. Carlos A. Borsotti.
6. *Precisiones Teórico-Methodológicas sobre la Noción de Estrategias de Subsistencia*. Jorge Di Paula y Alvaro Sáenz.
7. *Sobre los Conceptos de "Estrategias de Vida" y "Proceso de Reproducción de la Fuerza del Trabajo"*. Notas Teórico-Methodológicas. Susana Torrado.
8. *Delimitación del Concepto de "Estrategias de Supervivencia" y sus Vínculos con la Investigación Socio-Demográfica*. Omar Argüello.
9. *Notas Preliminares para el Estudio de las Estrategias de Supervivencia y el Mercado de Trabajo en el Sector Rural*. Tomás Palau.
- 10.\* *Precisiones Metodológicas sobre las Estrategias de Supervivencia*. Grupo de Estudios Agro-Regionales del GEA.
- 11.\* *La Unidad Doméstica como Unidad de Análisis*. Elizabeth Jelin.

México, D. F., julio 1980

\* Estos títulos fueron puestos por la Secretaría Ejecutiva de PISPAL.